



18/07/2001 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE BÉLGICA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE BÉLGICA, GUY VERHOFSTADT

Madrid, 18-07-2001

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muy agradecido por su presencia. Quiero también darle la bienvenida al Primer Ministro del Reino de Bélgica, Guy Verhofstadt, el cual ya ha estado con ustedes en más ocasiones aquí. Por lo tanto, hoy volvemos a estar juntos, y con él ya hemos tenido un buen tiempo de conversación, sin duda, muy provechoso.

Estamos en tiempos de la Presidencia belga del Consejo Europeo; en tiempos, sin duda, muy importantes, previos también a la Presidencia española. La coordinación entre la Presidencia belga y la Presidencia española es una coordinación muy intensa; estamos trabajando de un modo muy satisfactorio, muy positivo, y hemos pasado revista a lo que van a ser los objetivos fundamentales de los dos Consejos Europeos que tiene previsto celebrar la Presidencia belga: uno en Gante y el segundo en Laekken.

En consecuencia, sobre eso es sobre lo que ha versado nuestra conversación, que continuaremos ahora, una vez hayamos terminado con ustedes, en el buen sentido de la palabra, y, una vez que eso se haya producido, continuaremos nuestra conversación.

En todo caso, ahora, para exponer lo que considere oportuno en torno al Consejo Europeo, que yo creo que esos Consejos Europeos, en mi opinión, están bien enfocados, con mucho gusto cedo la palabra al Primer Ministro y Presidente del Consejo Europeo.

Sr. Verhofstadt.- En primer lugar, quiero dar las gracias a José María Aznar por la oportunidad que me ha ofrecido, no sólo de estar aquí, en esta sala, para esta rueda de prensa, sino, sobre todo, por la posibilidad de preparar con él las Cumbres y los importantes trabajos que tenemos por delante en la Presidencia belga.

El objetivo de mi visita es, en primer lugar, el preparar, junto con el señor Aznar, la Cumbre informal que se celebrará en Gante en octubre y, en segundo lugar, la Cumbre de Laekken en diciembre. Me ha parecido que era muy importante poder venir a España para preparar esas dos Cumbres, porque ya saben que después de la Presidencia belga vendrá la Presidencia española, y es normal que entre las dos Presidencias se realice la preparación de los distintos temas.

Ya hemos tenido oportunidad de hablar de varios temas, entre otros, de la Declaración de Laekken, que va a abrir el debate sobre el futuro de Europa, entre otras cuestiones de importancia. Pero, sobre todo, quería hacer hincapié en dos puntos que van a ser importantes para la Presidencia belga, desde luego, con la gran ayuda de España.

En primer lugar, se trata de todos los puntos relativos a los asuntos de Justicia e Interior. Como ya saben, hace dos años en Tampere, en Finlandia, se tomó la decisión acerca de un programa muy ambicioso sobre el Tercer Pilar de la Unión Europea: la creación del Espacio de Justicia y de Seguridad en Europa, todos los temas relativos al asilo, a la emigración, que están en la agenda política.

Durante la Cumbre de Laekken nuestro objetivo es avanzar en cuanto a temas concretos relativos a las Conclusiones de Tampere y la política de justicia, asilo e inmigración; entre otros, los relativos a los procedimientos comunes de asilo en la Unión Europea, lo que se refiere a la creación de Eurojust, y aquellos puntos en donde se quiere llegar a un acuerdo político, que se puede ver formalizado durante la Presidencia española, como es la creación de una orden de entrega y extradición de alcance europeo.

Ya he tenido ocasión de hablar con el Comisario europeo, señor Vitorino, y nuestro objetivo es, no solamente progresar en cuanto a las Conclusiones de Tampere, sino, de cara a final de año, poder llegar a un acuerdo político sobre la introducción de una orden de entrega y extradición europea. Creemos que este sistema es una manera de combatir, de luchar, contra las infracciones graves, como, por ejemplo, el terrorismo, el tráfico de drogas, el tráfico de armas y la delincuencia contra los niños.

Por lo tanto, creemos que, partiendo de esta base, podremos llegar con rapidez a realizar avances en este terreno y a llegar a esa orden de entrega y de extradición europea, y poder llegar a un acuerdo político de aquí a final de año. Nos dará la posibilidad de lanzar, bajo la Presidencia española, de una manera formal, la creación de esa orden y estoy convencido de que esto servirá, en gran medida, para luchar contra las infracciones de gran magnitud, como son las relativas al terrorismo.

También bajo la Presidencia española se va lanzar el euro y va a ser de manera conjunta, porque el último segundo, justo antes de la introducción del euro, será bajo Presidencia belga y el primer segundo de ese lanzamiento estará bajo Presidencia española. Así que para ese buen lanzamiento del euro y para prepararlo debidamente durante, primero, la Cumbre informal de Gante vamos a debatir un informe común del Banco Central Europeo, de la Comisión, del señor Solbes, y del grupo ECOFIN para poder estudiar y comprobar conjuntamente si ya está todo preparado y listo para el lanzamiento del euro el 1 de enero de 2002.

Podremos ver cómo el 31 de diciembre José María y yo juntos podremos lanzar oficialmente el euro; ese 31 de diciembre que será, hay que recalcarlo, uno de los hitos de la realización del mayor proyecto europeo hasta la fecha. Yo creo que el euro va a hacer que los europeos sientan la existencia de Europa. Se habla mucho de ese vacío entre los ciudadanos y las instituciones europeas, y yo creo que precisamente la entrada en circulación del euro va a hacerles ver a los ciudadanos la auténtica existencia de la Unión Europea.

Éstos son los puntos que quería recalcar, que son importantes, tanto para la Presidencia belga como para la española, acerca de los cuales hemos tenido ocasión de conversar esta mañana durante nuestra reunión.

P.- Yo tengo preguntas para ambos. Al Primer Ministro belga me gustaría preguntarle si tiene ya alguna indicación acerca de la celebración en Irlanda del segundo referéndum sobre el Tratado de Niza en. Y a ambos me gustaría preguntarles si, en el caso de que los irlandeses no ratificaran el Tratado de Niza, creen ustedes que sería necesario adelantar la Conferencia Intergubernamental prevista para 2004 y volver a discutir nuevamente todos los puntos que son necesarios para llevar a cabo la ampliación de la Unión Europea.

Sr. Verhofstadt.- Ya respondí a esa pregunta durante los debates en el Parlamento Europeo, porque lo que dice usted con su pregunta es precisamente lo que el señor Prodi tuvo ocasión de adelantar en su discurso ante el Parlamento Europeo.

Yo no me sitúo ante esa hipótesis siquiera. Yo estoy convencido de que los irlandeses en esa segunda tentativa van a decir que "sí" al Tratado de Niza, porque creo que poco a poco, y eso también se ha dejado ver en el último Eurobarómetro, cuando se ha visto cómo ha evolucionado la opinión pública irlandesa, ha ido por buen camino.

Yo creo que no hay por qué ponerse en una hipótesis catastrófica, como ésa que se podría indicar. Yo creo que lo más importante es pensar qué le podemos aportar al debate para que se llegue a un resultado positivo en esta segunda ocasión. Lo que tenemos que hacer es tener en cuenta los argumentos que ha aducido el pueblo irlandés.

No hay que tener una actitud arrogante en donde se diga: "han dicho que no, pero nos da igual". Lo que hay que tratar de hacer es, con la Declaración de Laekken, empezar partiendo de un reconocimiento de las debilidades de Europa, que reconozca los temores que tienen los ciudadanos europeos con respecto a Europa. Yo creo que ésa será la mejor respuesta que nosotros, como líderes de la Unión Europea, podemos darle al pueblo irlandés; es decir, tendremos en cuenta sus temores, tendremos en cuenta sus críticas. Y la Declaración de Laekken, desde luego, y ésa es mi intención, va a empezar con un análisis crítico de los problemas y de los retos que existen en la Unión Europea, que es, en mi opinión, la mejor respuesta que se le puede dar a los temores del pueblo Irlandés.

Creo que ése es el mejor camino a seguir y no decantarse por hipótesis catastrofistas que, en mi opinión, no son realistas; lo realista es llegar a una conclusión positiva en 2002.

Presidente.- Yo comparto plenamente lo que ha dicho el Primer Ministro.

P.- Una pregunta para ambos Primeros Ministros. Hoy el Presidente Romano Prodi ha expresado su preocupación por todo el ambiente de tensión que está viviéndose en los prolegómenos de la Cumbre de Génova de los países del G-8. Habida cuenta de que Bélgica y España tienen la organización de varias Cumbres comunitarias, quería saber si han hablado de medidas de seguridad para evitar protestas violentas de los grupos antiglobalización.

Sr. Verhofstadt.- Creo que ya ha habido contactos a nivel europeo, entre otros, entre los Ministros de Interior sobre el tema; o sea, que estamos al corriente del problema. Debo reconocer que, efectivamente, hay que adoptar todas las medidas de precaución posibles, por supuesto, en las Cumbres de Gante y de Laekken. Vamos a adoptar todas las medidas de precaución. Nosotros, como Bruselas es de facto la capital de Europa, tenemos unas dos mil manifestaciones al año; o sea, que más o menos sabemos cómo enfrentarnos a ese tipo de problemas.

Pero también querría recalcar que no hay que caer en la trampa que tienden las personas que organizan todas estas cosas, porque eso hace que toda la atención se desvíe hacia ese tipo de acontecimientos. Lo más importante en Gante, en Laekken, en Génova, es que todas esas manifestaciones en las que los alborotadores, los agitadores, que no son la expresión de la opinión pública, sino son agitadores que quieren la violencia por la violencia. Según mi impresión, estas cosas solamente se hacen para atraer la atención de los medios de comunicación, y nada más.

Así que lo más importante es que nos concentremos en cuanto al contenido de lo que hacemos, en cuanto a las ventajas que ofrece la Unión Europea.

Si me permiten recalcarlo, se está protestando contra la Unión Europea mientras que la Unión Europea es una forma de globalización que puede resolver los problemas. Sólo a través de la Unión Europea se pueden resolver los problemas del cambio climático y aprobar el Protocolo de Kioto. No será nada más que a través de la Unión Europea cómo se podrá luchar contra la delincuencia organizada, contra el tráfico de seres humanos en el mundo, y solamente a través de la Unión Europea se podrá llegar a acuerdos a nivel mundial acerca de una serie de normas mínimas por lo que se refiere tanto al ámbito social, como al ambiental.

La verdad es que no logro entender el por qué de unas acciones violentas durante las Cumbre Europeas en contra de la Unión Europea, mientras que la Unión Europea es precisamente la respuesta evidente a problemas como, por ejemplo, problemas de medio ambiente, problemas a nivel social, etc., etc. Precisamente en eso es en lo que hay que insistir, hay que repetirlo uno y otra vez y, sobre todo, concentrarnos en la conclusiones de esas Cumbres. Quizás también ahí los medios de comunicación tengan su papel que desempeñar, concentrándose en el contenido de la Cumbre y no en lo que ocurre a su alrededor.

Presidente.- Estoy de acuerdo con el Primer Ministro Verhofstadt absolutamente. Creo que una cosa es el respeto que hay que tener siempre al derecho de manifestación, al derecho de reunión, al derecho de expresión, y otra cosa distinta es que eso se transforme en actos vandálicos o en actos violentos perfectamente organizados.

Eso está ocurriendo cada vez que existe una reunión internacional en este momento y eso no se sabe bien en nombre de qué se hace. Realmente, resulta un poco absurdo que haya personas, que haya elementos, en esas manifestaciones que ejerzan la violencia y que actúen vandálicamente en nombre de una supuesta legitimidad que les da no sé quien contra los que ostentan en una reunión la legitimidad democrática que les dan directamente los ciudadanos por el procedimiento mejor que se conoce, que es el procedimiento, justamente, de la democracia y de las urnas.

Eso tiene poco sentido y justamente de lo que se trata también, y yo creo que tiene poco sentido, como decía el propio Primer Ministro belga, es que estamos hablando de una Unión Europea que responde de un modo eficaz a muchas de las cuestiones que pueden ser preocupación de las opiniones públicas en este momento: estamos hablando de espacios de libertad; estamos hablando de espacios de estabilidad; estamos hablando de espacios de participación; de espacios de prosperidad; estamos hablando de abrirse al mundo; estamos hablando de ampliar la Unión Europea; estamos hablando de libre comercio, estamos hablando de lo que es garantizar; efectivamente, un completo desarrollo y más oportunidades para las personas.

Yo, por lo tanto, creo, espero y deseo que los Gobiernos de la Unión Europea actúen cada vez más en común acuerdo en lo que significa absolutamente limitar y controlar los efectos que se puedan producir y, naturalmente, que no resuenen los tambores excesivamente ante grupos vandálicos que lo que buscan, justamente, es aprovecharse de la atención de los medios de comunicación utilizando sus métodos violentos.

P.- A los dos Primeros Ministros quisiera pedirles una valoración en profundidad de cómo está el tema de la política exterior de la Unión Europea, concretamente, al hilo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la cuestión palestina inaugurada ayer aquí, en Madrid, donde el Ministro de Asuntos Exteriores español solicitó la creación de una comisión de seguimiento con vigilancia internacional para aplicar el Informe Mitchell. Quisiera saber qué valoración se hace de la actuación de la Unión Europea en este conflicto y qué previsiones hay durante las dos sucesivas Presidencias.

Sr. Verhofstadt.- Creo que puedo repetir aquí la postura acordada por los Ministros de Asuntos Exteriores el lunes en cuanto a Oriente Próximo. Hay que hacer todo lo que esté en nuestra mano para que la violencia, en todos los sentidos, se detenga y que la única cuestión pendiente en Oriente Medio sea la aplicación íntegra del Informe y las recomendaciones Mitchell.

Ya saben que la Unión Europea también ha propuesto que se ponga en marcha un sistema de vigilancia, que podría ayudar a eliminar los obstáculos a la aplicación de las recomendaciones del Informe Mitchell. En los próximos meses vamos a otorgar todo nuestro apoyo al señor Solana para que esta idea, la aplicación íntegra del Informe Mitchell, exista; para que haya un mecanismo imparcial de vigilancia, para que se ponga en práctica sobre el terreno. Habrá que hacerlo todo esto, por supuesto, siempre con la estrecha colaboración de Estados Unidos porque, si no, nunca podremos llegar a resultados concretos sobre el terreno.

Presidente.- Espero, como se acaba de decir, que todas las partes hagan un esfuerzo para poder implementar el Informe Mitchell. En este caso, desgraciadamente, no se puede pensar en el conflicto de Oriente Medio en lo que significan previsiones de la Presidencia belga y de la Presidencia española porque, efectivamente, las cosas, desgraciadamente, no están para eso. Sí para, evidentemente, hacer un fuerte llamamiento a las partes para que la oportunidad que nace en torno a esa conjunción de visiones y de actuaciones por parte de la Comunidad Internacional, fundamentalmente por parte de la Unión Europea, por parte de las Naciones Unidas, por parte de los Estados Unidos, y que se plasma en el Informe Mitchell, sea tenida en cuenta con el máximo esfuerzo por todas las partes.

Ése es el escenario más deseable y es el escenario en el cual hay que trabajar, y esperamos, efectivamente, que pueda desarrollarse en el futuro, pero haciendo una apelación muy importante y muy grave a la responsabilidad de las partes en estas circunstancias y en este momento.

P.- Quería preguntarle al Primer Ministro belga cómo enjuicia los llamamientos de una parte de España, de un Gobierno autonómico, que quiere interlocución directa con la Unión Europea. Supongo que habrá tenido noticias de esto. Me refiero, por supuesto, al Gobierno autonómico vasco, que quiere tener delegaciones expresas en Bruselas y quiere negociar directamente con la Unión Europea algunos de sus asuntos domésticos.

Al Presidente español quisiera preguntarle también cómo valora las palabras pronunciadas ayer por el Lehendakari Ibarretxe declinando, digamos, la invitación del Gobierno del Partido Popular a aplazar determinados debates, entre ellos el autogobierno vasco, hasta que haya quedado claro, como piden ustedes, como ha pedido usted mismo, en qué queda la promesa electoral de combatir el terrorismo y ayudar a las víctimas de ETA como primera prioridad.

En segundo lugar, quería preguntarle al Presidente del Gobierno por las últimas palabras de Ibarretxe, que ha dicho que el problema no es ETA, que el problema lo tiene con el señor Aznar, en concreto. También ha dicho que el señor Balza es un consejero paciente y eficaz. Quería saber cuál es su opinión al respecto.

Sr. Verhofstadt.- En cuanto a la primera pregunta, puedo ser muy breve, porque ésta es una cuestión que compete a España. Desde luego, esto no es un asunto de la Unión Europea; es España la que organiza su país y la forma en que se establecen las relaciones entre el Estado y las regiones. O sea que eso incumbe plenamente y es plena responsabilidad de España. Yo no veo de qué manera podría intervenir ahí la Unión. No es conveniente y es contrario, además, a los principios de la Unión Europea.

Presidente.- En relación con el País Vasco, yo le quiero decir, en líneas generales, sobre estos asuntos que yo reitero plenamente las palabras que he venido pronunciando a lo largo de estos días y reitero plenamente mi disposición al diálogo abierto, sincero y que, naturalmente, desde el punto de vista de lo que es el respeto institucional, pueda plantearse de una manera positiva y constructiva. Por lo tanto, no seré yo quien se declare problema para nadie, sino más bien seré yo quien establezca oportunidades y puentes para que nadie se considere a sí mismo un problema. Yo creo que no es bueno considerarse a sí mismo un problema sino, más bien, lo que hace falta es poner un poquito de inteligencia y un poquito de voluntad para ver cómo se pueden solventar algunos problemas.

Quiero decir que, desde mi punto de vista, me parece contrario a unos principios éticos y democráticos mínimos el pretender llevar adelante un proyecto cuyos objetivos son coincidentes con los objetivos de una banda terrorista, cuando esa banda terrorista está asesinando. A mí me parece profundamente desafortunado compartir los mismos objetivos que puede tener una banda terrorista; pero, desde un punto de vista ético y democrático, me parece que se sitúan por debajo de los mínimos aceptables quienes plantean la prioridad de defensa de un proyecto político y de unos objetivos que coinciden con los de una organización terrorista, insisto, cuando esa organización está asesinando. Eso lo digo con toda claridad, porque eso no es pedirle a nadie que

abandone sus ideas; eso es simplemente decir: ustedes sean coherentes con las prioridades que ustedes mismos han marcado.

A nadie se le está pidiendo que deje de pensar lo que piensa; lo que se le está pidiendo es una reflexión sobre que no es aceptable, en mi opinión, cuando existe una ofensiva terrorista importante y grave, plantear otras cuestiones, otros debates u otras consideraciones que no sean la de luchar con todas sus consecuencias contra el terrorismo.

El Primer Ministro belga ha manifestado una cuestión muy importante al comienzo de esta conferencia de prensa y es que la Comisión Europea va a presentar una iniciativa, la llamada "Euro-orden", que va a ser tratada en el Consejo Europeo de Laekken, que va a tener, según todas las previsiones, una aprobación política en el Consejo Europeo de Laekken y que, probablemente, conviene ser desarrollada en la Presidencia española.

Ésas son las reglas del juego en la Unión Europea; por tanto, en muchas ocasiones sobran muchas declaraciones o huelgan algunas peticiones. Las reglas del juego en la Unión Europea son las que son. Evidentemente, se podrán cambiar, pero desde luego nunca se van a cambiar por la fuerza de las bombas, ni por la fuerza de las balas, ni por la fuerza de los tiros. Eso no está dispuesto a aceptarlo nadie con sentido común, ni en España, evidentemente, ni fuera de España.

Por tanto, no es cuestión de que nadie abandone sus ideas; es cuestión de tener el mínimo sentido democrático para saber que hay un problema prioritario absolutamente que resolver. Yo creo, sencillamente, que ése es el problema y, si alguien quiere convertirse él en el problema, yo, desde luego, no voy a ir por esa vía. Sé muy bien dónde está el problema y sé muy bien cuál es el problema que hay que abordar.

Permítame que yo recoja dos consideraciones y una vez más insista en ellas, porque es muy importante. En la última campaña electoral, el candidato, hoy ya Lehendakari del Gobierno vasco, fue con dos mensajes fundamentales: uno, que había que poner a las víctimas y su consideración por encima de todo; otro, que se rompería todo, se perseguiría a los terroristas y no habría nada con quienes apoyan a los terroristas. Yo solamente pido la coherencia, que no creo que sea mucho pedir; pido la coherencia y que se diga: actúese en consecuencia y, por tanto, allí donde existen gobiernos municipales batasunos con el apoyo del Partido Nacionalista Vasco o gobiernos del Partido Nacionalista Vasco con apoyo batasuno actúese en consecuencia, porque esos señores tienen una responsabilidad grande en lo que significan tareas de información, tareas de soporte o tareas de acompañamiento de una organización terrorista que siega vidas humanas, como desgraciadamente estamos viendo recientemente. Actúese en consecuencia. Eso es lo que se pide.

Ahora bien, que se dice: "mire usted, no". Pues no. Se puede decir: "no y, además, es que yo me declaro el problema". Yo creo que está usted equivocado; pero, si quiere usted debatir sobre otras cosas, porque entiende que hay cosas más importantes que debatir que defender la vida de las personas o garantizar la libertad de las personas, debatiremos sobre eso. Simplemente, usted dirá ya si están dispuestos también ahí a respetar las reglas del juego o no respetar las reglas del juego.

Que hay quien piensa que el debate sobre el autogobierno de la Comunidad con más autogobierno de Europa y del mundo es la prioridad sobre defender la vida de las personas, es su responsabilidad. Nosotros seguiremos diciendo que lo prioritario es lo prioritario y esperamos, efectivamente, y nos gustaría que el sentido común y la responsabilidad de todos llevasen a algunos a esa conclusión. Yo creo que ése es el sentido muy claro, por decirlo de esa manera, del mandato electoral y del mensaje de los ciudadanos.

P.- Presidente Aznar, yo quería conocer su análisis de qué es lo que está bloqueando la consecución de un acuerdo entre el partido en el Gobierno y el principal partido en la oposición para renovar las altas instituciones del Estado y si han calibrado el coste que tendría ante la opinión pública el que, al final, no hubiera un consenso.

Presidente.- Esas negociaciones nunca son negociaciones fáciles; son negociaciones complejas, son negociaciones difíciles, en las cuales, si mi información no es incorrecta, que creo que no es incorrecta, los negociadores se han dado un plazo de veinticuatro horas más para terminar el acuerdo, lo cual quiere decir que se está hablando y se está afilando ese acuerdo.

Yo creo que ahí lo importante es, fundamentalmente, hacer un esfuerzo, y que se comprenda por parte de todos, en el que tenemos que trabajar en dos sentidos fundamentales: uno, en conseguir, digamos, la máxima despolitización de los órganos institucionales, de alguna manera, es decir, que respondan a unos criterios efectivamente de profesionalidad, de transparencia en el ejercicio de sus funciones, al margen, en gran medida, de lo que pueden ser debates políticos; y, naturalmente, eso significa que hace falta saber manejar unos criterios esenciales y unos criterios básicos que permitan que los órganos que son técnicos, de control y de fiscalización los ocupen personas con ciertos conocimientos en ese terreno, que eso sea la regla fundamental, etc., etc.

Yo creo que ése es el elemento básico en el cual se está discutiendo en este momento, y espero y deseo que se pueda llegar a un acuerdo. Usted comprenderá que yo no voy a hacer en este momento ningún reproche a nadie, sino, simplemente, he querido decir que merece la pena hacer un esfuerzo por preservar lo que son órganos de autogobierno, por ejemplo, de la Justicia, del Tribunal Constitucional o de los órganos fiscalizadores de cuentas, de cualquier, por decirlo de esa manera, elemento de politización que puede ser no deseable como criterio fundamental para el funcionamiento de las instituciones. Creo que con eso se presta un buen servicio al funcionamiento institucional del país y creo que es muy positivo. Y espero que todos sean sensibles a esa necesidad y a esa exigencia, que creo que es una exigencia también democrática y una demanda profunda de la opinión pública.

Muchas gracias y muy buenas tardes.